



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XII.

Madrid.—Lunes 20 de Julio de 1885.

NÚM. 542.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Domingo 19 de Julio de 1885.

PRESIDENCIA DE D. CAMILO RODRIGUEZ.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos. Marronazos. Caidas. Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.															
					Enteros.	Medios.	u. ter. s.			Salidas falsas.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.
							Medios.	Medios.																	
1. ^a <i>Mochilero.</i>	D. Julio Laffitte. — Blanca y negra.	Juan (de los Gallos) Chuchi. Calderon (J.).	3 " 1 1 3 " 1 1 1 " 1 "	Mojino. Torerito.	1 1 " " 1 " " "	" "	" "	" "	5	<i>Lagartijo.</i>	4 6 8 3	" "	" "	" "	2	" "	1 1	" "	" "	" "	" "	" "	5		
2. ^o <i>Caramelo.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Chuchi. Calderon (J.).	4 " 1 " 3 1 " " 1 " " "	Regaterin. Ostion.	2 " " " 2 " " "	" "	" "	" "	1	<i>Frascuero.</i>	1 3 3	" "	" "	" "	" "	" "	1 2	" "	" "	" "	" "	" "	12		
3. ^o <i>Pandereto.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Chuchi.	4 " " " 4 " " "	Almendro. Guerrita.	2 " " " 1 " " "	" "	" "	" "	2	<i>Gallito.</i>	5 4 10 4	" "	" "	" "	" "	" "	1 2	" "	" "	" "	" "	" "	8		
4. ^a <i>Precioso.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Chuchi.	3 " 2 1 4 " " 1	Torerito. Mojino.	1 1 " " 1 " " "	" "	" "	" "	"	<i>Lagartijo.</i>	3 2 5 1	" "	" "	" "	" "	" "	1	" "	" "	" "	" "	" "	3		
5. ^o <i>Capirote.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Chuchi. Calderon (J.).	2 1 1 2 6 " " " 1 " 1 "	Ostion. Regaterin.	2 " " " 1 " " "	" "	" "	" "	"	<i>Frascuero.</i>	" 3 3 2	" "	" "	" "	" "	" "	1	" "	" "	" "	" "	" "	2		
6. ^o <i>Jilguero.</i>	Idem.	Juan (de los Gallos) Chuchi.	3 " " " 3 " " "	Guerrita. Almendro.	1 1 " " 1 " " "	" "	" "	" "	1	<i>Gallito.</i>	" 3 11	" "	" "	" "	" "	" "	2	" "	" "	2	" "	" "	11		
TOTALES...			45 2 8 8		16 3	" "	" "	" "	9		13 21 40 10	" "	" "	" "	2	" "	5 7	" "	1 2	" "	" "	" "	41		

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria verificada ayer 19 de Julio de 1885.

La temporada actual tiene cola, como la anterior.

¡Pero qué cola!

¡Digna del cuerpo y de todas las partes de la horrible y desdichadísima temporada que acabamos de terminar!

La corrida de ayer, primera canicular como quien dice, fué digna en un todo de la anterior, y ya debieron sospechárselo las gentes, porque en la plaza estuvimos en familia.

El programa era breve y sencillo: los tres matadores del abono, Lagartijo, Frascuelo y el Gallo, y seis toros de D. Julio Laffitte.

Picadores de tanda, Manuel Calderon y el Chuchi.

El primero no salió á escena para que, como siempre, se dejara de cumplir lo anunciado.

En cambio banderilleó el Mojino que no estaba en el cartel.

¡Así anda todo!

Pues como iba diciendo, á las cinco en punto desfilaron las cuadrillas ante un batallón de soldados que ocupaban los tendidos y media docena de sujetos de la clase civil que ocupábamos las gradas.

Pocos momentos despues, el Buñolero soltaba el primer buey.

Llamábase este *Mochilero*, y era berrendo en colorado, ojalado, capirote, botinero y de grande cuerna.

Era uno de esos toros que si hubieran querido habrían hecho mucho, pero resultó que no quería empujar por blandura de carnes.

El sustituto de Manuel Calderon puso tres puyazos y sufrió una caída casualmente, perdiendo un caballo.

El Chuchi picó tres veces y también cayó una vez, perdiendo otro jaco.

Pepe Calderon puso una vara y sufrió un golpe.

El animalito en cuanto sintió el hierro en el cerviguillo salió de naja, como si le persiguiera el cólera morbo de la peor especie conocida.

Tocaron á palos y salieron el Mojino, que no estaba anunciado y el Torerito. El primero salió cuatro veces en falso y puso una banderilla al relance.

El Torerito clavó un par bueno cuarteando, y el Mojino repitió con otro par al cuarteo, despues de una salida falsa.

No hubo necesidad de más palos y Lagartijo, vestido de azul y oro, se aproximó al toro previo el brío, mandando retirar á la gente.

El buey, hecho un borrego, acudia bien al trapo.

Rafael dió tres naturales uno con la derecha, dos altos, dos cambiados y un pinchazo bien señalado.

Luego dió uno natural, cuatro con la derecha, cuatro altos, uno cambiado, dos redondos y una estocada á volapié contraria, saliendo por la cara.

Por último, despues de un pase con la derecha y dos altos, descabelló al primer intento.

Palmas.

El segundo se llamaba *Caramelo*, y tenía una estatura respetable. El pelo retinto, bragado, hociblanco y la cuerna delantera.

Tan apreciable buey reveló muy pronto de lo que era capaz, porque tenía tanta blandura de carnes como mala intencion.

El picador incógnito le pinchó cuatro veces y cayó al suelo en una ocasion.

El Chuchi mojó en tres ocasiones y marró una vez porque el buey desarmaba y se cernía.

Pepe Calderon puso una vara sin novedad. Los penceos salieron ilesos.

Caramelo llegó á banderillas queriendo coger, defendiéndose, y haciendo toda la faena de un ladrón. El Regaterin, á pesar de esto, y sin hacer más que una salida falsa, clavó dos pares al

cuarteo, uno desigual y otro muy bueno. El Ostion, que estuvo hecho un bravo, dejó un par al relance y otro cuarteando, los dos buenos. Ambos chicos oyeron palmas prolongadas.

Todas las malas condiciones del toro se acrecentaron á la hora de la muerte. Además de desparramar la vista arrancaba con tal incertidumbre, que todos los peones anduvieron poco menos que de cabeza.

Frascuelo, que vestía traje de color café con adornos de oro, se acercó al buey, y despues de un pase con la derecha y otro alto, señaló un buen pinchazo á volapié.

Enseguida dió un pase natural y tres altos, y se pasó sin herir por desarmar el bicho, saliendo casi cogido y teniendo que arrojar la muleta; además se hirió un dedo con el estoque.

Luego dió un pase con la derecha, otro alto y un pinchazo sin soltar.

Por último, sin nuevos pases dió una estocada alta á volapié en las tablas un poco ladeada.

El toro se echó y el puntillero acertó al primer golpe.

Palmas al matador.

El tercer toro, ó buey, como Vds. gusten, se llamaba *Pandereto*.

Salió del toril con mucha calma y prudencia, como quien no quiere acalorarse sin causa ni motivo.

El pelo era retinto, bragado, ojalado, rebarbo. La cuerna corta y abierta.

De condicion era blando, como sus antecesores, y no había medio de hacerle apretar en ningun puyazo.

Sentía el hierro y á juir.

¡Qué ganado! señores empresarios, ¡qué ganado!

El picador suplente puso cuatro varas.

El Chuchi otras cuatro.

Clavar el palo en *Pandereto* era lo mismo que tocar á una liebre, segun el animal salía saltando y buscando el camino de casa.

Con el morrillo sano pasó á banderillas, siendo los encargados de colgárselas Almendro y Guerrita.

Y para que *Pandereto* no tuviera condicion buena, estuvo en banderillas descompuesto y defendiéndose.

Almendro hizo una salida falsa y clavó un par al cuarteo, bueno, otro al relance y uno al suelo.

Guerrita dejó un par caído, cuarteando.

En el 10 se armó una bronca para distraer el tiempo.

En algo habían de divertirse las gentes.

El Gallo vestía traje grana con adornos de oro. Encontró huido al adversario, y empezó con cinco naturales, cuatro con la derecha, siete altos, cuatro cambiados y un pinchazo desde lejos.

Despues de tres altos, dió otro pinchazo sin soltar, arrancando también desde Murcia.

Por último, sin ningun pase previo, dió una estocada buena, á volapié, tirándose también desde dos millas.

Palmas por el éxito.

Precioso nada ménos llamaban al cuarto buey, que parecía un cerdo con pitones, y Vds. perdonen, lo mismo por el color que por el tamaño.

Era cárdeno muy claro, gordo, más pequeño que sus hermanos, y con una cuerna tan apretada que el piton derecho parecía de carnero por lo retorcido.

En otros tiempos no se hubiera permitido la lidia de un toro con tales armas.

Así y todo, hay que confesar que este animalito, aunque con poco poder, manifestó más coraje que sus hermanos, en el primer tercio.

El Chuchi le picó cuatro veces, y aunque no cayó al suelo, tuvo el sentimiento de que le matara un jaco que en un tiempo debió lucir mucho en la Castellana.

El piquero innominado pinchó tres veces y se cayó al suelo en dos lances, perdiendo también otro jaco recién planchado y almidonado.

Y sin más dibujes pasó *Precioso* á banderillas.

El piquero innominado pinchó tres veces y se cayó al suelo en dos lances, perdiendo también otro jaco recién planchado y almidonado.

Y sin más dibujes pasó *Precioso* á banderillas.

El Torerito clavó un par al cuarteo y medio de la misma clase. El Mojino dejó uno desigual, cuarteando también.

No pasó más, y Rafael tomó los trastos mandando retirar á toda la gente y decidido á lucirse.

Se colocó en corto, y dió tres naturales, dos con la derecha, cinco altos, uno cambiado, uno redondo y una estocada á volapié buena tirándose de cerca.

El toro hecho un borrego en toda esta faena. Palmas, ovacion estrepitosa, cigarros y sombreros.

Entusiasmo general, universal y cosmopolita.

El quinto toro se llamaba *Capirote* y era más grande que el anterior y que el tercero.

Esto del tamaño de los toros hay que ir anotándolo con cuidado, porque va picando en historia.

Capirote era ídem, berrendo en negro, botinero y bien puesto de cuerna.

Salió con muchos piés y dió vuelta al redondel, haciendo meterse en casa á todos los peones.

En varas se mostró voluntario y bravo, pero sin poder.

El incógnito picó dos veces y sufrió dos coladas sueltas. En los primeros lances sufrió una caída. En las dos coladas perdió dos jacos; una de estas coladas fué por marrar, en la otra atacó el bicho por la retaguardia.

El Chuchi picó seis veces guardando el equilibrio y sacando el jaco sano.

José Calderon picó una vez y cayó, pero sin perder el compañero, ó sea el caballo.

Capirote llegó en buen estado á banderillas, y el Ostion, en ménos que se cuenta le clavó dos pares buenos cuarteando. El Regaterin puso un par al cuarteo bueno.

Y se repitió para los chicos la ovacion del segundo toro.

Frascuelo mandó retirar la gente, y muy en corto dió tres con la derecha, tres altos, dos cambiados y una estocada á volapié caída, tirándose bien.

El bicho estaba abierto cuando lió el espada.

Capirote cayó enseguida.

Palmas y algunos pitos, porque la estocada no era alta del todo.

Prévia una bronca en la grada 8 salió el último toro, que se llamaba en Sevilla *Jilguero* y era negro, listón, bragado y bien puesto de cuerna.

El animalito salió cantando para espantar sus penas.

En varas fué blando como sus hermanos, pero con la circunstancia de que además era tardo.

Un buey completo, vamos.

El Chuchi picó tres veces y se desmontó en una ocasion y perdió un penceo.

Y como no queremos terminar la revista sin levantar el incógnito que cubría al sustituto de Manuel Calderon, diremos que se llamaba Juan de los Gallos, y que en el sexto toro picó tres veces, perdiendo un caballo.

El público pidió que parease Rafael, pero éste no quiso, y Guerrita, prévia una salida falsa clavó un par al cuarteo bueno, y medio malito.

Almendro dejó un par al relance caído y desigual.

El toro desarmaba.

El Gallo tomó cierto temor á este toro y empleó una faena abominable para rematarlo.

Despues de cuatro con la derecha, diez altos y un aceson, dió un pinchazo honlo sin soltar, y al relance.

El toro á todo esto llevaba en los cuernos los pedazos del capote de Frascuelo, que tuvo que dejarlo en tierra, y que la fiera hizo ceniza sin compasion.

El Gallo dió despues de un pase alto otro pinchazo como el anterior, y despues de dos intentos de descabello se echó el animal para siempre.

Y se acabó.

APRECIACION.

La corrida tan mediana, por no decir peor, que todas las anteriores: el ganado de D. Julio Lafite muy bien criado y muy bonito, pero sin pizca de poder en la cabeza y sin voluntad para empujar tampoco. Como toros blandos pueden servir de modelo los que ayer se lidiaron. Hubo alguno que con siete u ocho puyazos no llevaba gota de sangre en el morrillo. Por añadidura, estos toros que antes eran nobles en todas las suertes, descubrieron ayer muy malas mañas, pues casi todos estuvieron inciertos y defendiéndose en banderillas y algunos se huyeron y descompusieron en el último tercio como moruchos de la sierra.

Lagartijo, como director del ruedo, muy mal, aunque el ganado no era difícil ni mucho menos; en el primer tercio, hubo muchas ocasiones en que no se vió más que un picador en la plaza. En su primer toro empezó pasando bien y dió algun pase cambiado en toda regla, pero luego se desconfió algo, no sabemos por qué, y pasó encorvado como de costumbre. Aquel toro se había defendido en palos, pero en cuanto tomó la muleta se desengañó y se hizo noble. Al tirarse, algo lejos, y en la estocada salió mal, por delante de la cara, echo un lío.

En su segundo toro, que era un borrego y de poca estatura, muy bien en los pases; paró los pies en toda regla, no se encorvó, y dió algunos pases enteros y otros como los redondos de mucho lucimiento. La estocada buena, y el espada se tiró bien, arrancándose en corto y ganando las palmas que el público le otorgó.

Frasuelo tropezó en su primer tore con el hueso de la corrida. El bicho no sólo desparamaba la vista, huía y quería coger, sino que además rebrincaba en los pases, juntándose así todos los peligros para el espada. Este estuvo sereno, dando pruebas de valor á cada momento, y con los pitones alrededor del cuerpo en todas las ocasiones. A pesar de las condiciones del toro, pasó cerca siempre, no se quitó de la cabeza, y se tiró á herir con arrójo. La estocada conque lo remató resultó ladeada, pero hay que tener en cuenta que el toro, además de lo dicho, desar-maba y se cernía desde la suerte de varas.

Su segundo toro en cambio, aunque grande, pues siempre son para Frasuelo los toros más grandes, era un borrego, y aunque el espada estuvo cerca, no hizo con la muleta todo lo que debía y podía; los pases cambiados fueron de piton á piton y los altos lo mismo. Al tirarse estaba desigualado el toro; Frasuelo se arrancó en corto y por derecho, y la estocada fué tan recta que aunque un poco caída, mató enseguida á la fiera. Así se tiran á matar los verdaderos espadas, pero no hay que precipitarse y se debe igualar bien á los toros antes de arrancar.

El **Gallo** en su primer toro tuvo que habérselas con un bucy completamente huido; con la muleta se podía hacer poco allí y poco hizo en efecto el espada, pero no había necesidad de arrancarse desde tan lejos todas las veces que se tiró. La estocada le resultó buena por milagro, porque tirándose desde tan lejos es una casualidad que se hiera bien ni con fortuna.

En su segundo toro, muy mal al pasar y muy mal al herir. No había motivo para huir tanto, porque aunque las condiciones del toro no eran para lucirse mucho, tampoco era cosa de empezar por estocadas al relance, y sin saber si se le podía herir bien de frente. Estas cosas no son propias de un espada que trabaja en Madrid en corridas de abono.

Los picadores, regulares.

De los banderilleros, el Ostion y el Regaterin (Victoriano).

El servicio de plaza y caballos, bueno.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA LUNA.

PLAZA DE TOROS.

Se arrienda una de piedra que se está construyendo en Haro (provincia de Logroño), capaz de 9 á 10.000 almas, y que que-

dará terminada en breve para inaugurarse en la próxima y renombrada feria de Septiembre.

Para proposiciones, dirigirse á D. Cirilo Caicedo hasta el 24 de los corrientes.

TOROS EN PAMPLONA.

Corrida verificada el día 7 de Julio de 1885.

Da principio el regocijo, se aplaude furiosamente y sale al ruedo la gente de Luis y de Lagartijo.

Y entre mil exclamaciones y entre gritos de alegría, se arma allí una algarabía que parte los corazones.

Ya la fiesta va á empezar, y la plaza engalanada está lo más animada que se puede imaginar.

Arriba muchas señoras llenas de encajes y flores que van luciendo primores alegres y encantadoras; y abajo inmenso gentío que grita y que vocifera...

¡y pilla cada jenera de padre y muy señor mío!

Ya saludan los toreros ya va á empezar la corrida; se colocan enseguida

en sus puestos los piqueros;

ya toman la percalina,

da principio la faena...

¡y olé por la gente buena!

¡y olé por la gente final!

Después de este desahogo poético empezaremos la reseña diciendo que los toros que se lidiaron pertenecían á la ganadería de la Sra. Viuda de Zalduendo, que usa como distintivo los colores encarnado y azul.

Salieron los chicos, cambiaron los capotillos de lujo por los de faena, y colocados en sus puestos los Calderones, ya están de tanda, mamá, soltaron al cornúpeto, llamado Morito, colorao encendido, ojo de perdiz, algo velete y apretado de armas; con alguna voluntad tomó siete puyazos, dándole á Manolo dos caídas sin causar detrimento en las monturas.

Manene y Guerrita, este causando una agradable sorpresa al público que lo quiere de veras, colgaron cuatro buenos pares cuarteando.

Mandada cambiar la suerte, Rafael, con traje azul y oro, brindó y pasó al bicho con cuatro naturales, uno en redondo, cuatro cambiados, siete con la derecha y cuatro altos, atizando enseguida una buena estocada á volapié en las tablas. El puntillero á la primera.

Al segundo le conocían en la vacada con el nombre de Polvorin, y era retinto oscuro, liston y albardao. De Pepe y Manuel Calderon tomó siete puyazos, casi todos ellos malos y alguno marrando, separando al primero del microbio en que cabalgaba.

Salieron á parear Galea y Barbi; el primero puso dos pares cuarteando, uno malo y otro regular; su compañero, tras una salida falsa, pero muy de doublé, otro malo de la propia forma.

Momento de espectación en el público al mandar cambiar de suerte; es la primera vez que Pamplona vé á Mazzantini y hay grandísimo interés en conocer su trabajo. El muchacho, con vestido azul y oro, brindó y se fué al bicho, al que pasó con tres naturales, dos cambiados, cinco altos y uno preparado de pecho, y enseguida enfilándose con el buró le largó media estocada caída que hizo hociocar al bicho. Palmas del público del sol, que ve al toro caer á la primera, y silencio en los inteligentes que no aprueban ni dejan pasar ciertas cosas.

Tercero: Botonero, colorao encendido, ojo de perdiz y algo velete; el bicho estaba resentido de la mano derecha. Manolo le dió tres puyazos, y otros tres, uno de ellos con caída, Juan de los Gallos.

Mojino y Manene colocaron: el primero un par buenísimo cuarteando y otro desigual al sesgo; el segundo cuarteó un buen par.

Rafael, tras cuatro naturales, uno cambiado y cuatro con la derecha, dió una estocada corta, bien señalada; uno natural, tres altos, uno con la derecha y una corta muy contraria sin meterse; uno natural, uno en redondo, siete con la derecha y un pinchazo bajo privando al toro de los remos traseros. El puntillero á la cuarta. Repique usted, hombre, repique Vd.

Provincial ocupaba el cuarto lugar, y asomó la jeta dándonos á conocer sus señas personales que eran las siguientes: retinto oscuro, albardao, bien puesto. De Agujetas, Badila y el Templo recibió doce picotazos, dos de ellos superiores, correspondiendo por igual á Manolo y Juan y desprendiendo á estos de los arengues que les servían de peana.

De salida quiso Luis parar los pies al bicho y este se metió en el terreno del matador, no causándole un desavío por milagro. Repuesto del susto lo pasó luego con cuatro verónicas y una navarra moviditas.

Tomás Mazzantini y Pulguita colgaron tres pares regulares, dos sesgando y uno al cuarteo precedidos de dos salidas falsas.

Luis, tras dos naturales, uno con la derecha y dos altos, largó un buen pinchazo; siguió luego con tres naturales, dos cambiados, tres altos y otro pinchazo bueno, y por último después de uno obligado de pecho y cuatro altos entrando en corto y derecho, dió media buena á volapié que acabó con el toro.

Era el quinto Mariscal, retinto oscuro, albardao y bien puesto. Salió con muchos pies y el ruedo se convirtió en un lío, pues todos los niños metían el capote cuando lo creían conveniente, recortando al bicho. Agujetas se encargó de adjudicarle doce puyazos y un marronazo, algunos muy buenos, dejando exánime su violín; su compañero Badila, después de pasear la plaza varias veces, se retiró sin mojar.

Guerrita y Mojino adornaron el morrillo de Mariscal con tres pares; dos, á la media vuelta, uno bueno y el otro tirado, que fueron de Rafael II, y uno al sesgo en un brazuelo, de Mojino.

Oído á la caja que sale el maestro y empezando con precauciones hizo la siguiente faena que apuntamos sin comentarios: Pases de muleta de todas las hechuras, todos malos, treinta y tres. Hierro, una estocada mala y muy baja; una corta y delantera, tirándose desde su casa; otra corta atravesada, un intento de descabello, otro con la puntilla y por fin actuó de puntillero despenando al toro cuando estaba levantado. Pitos en abundancia y merecidos.

El presidente tardó en no mandar al espada los avisos que marca el reglamento.

Sexto: Alguacil, retinto oscuro, brocho, flaco y ciclán. Entre Agujetas, Badila y el reserva Sabaté le tentaron la piel doce veces, dejando José en el segundo puyazo atravesada la garrocha que sacó Luis.

Este cogió los palos y montera en mano se los entregó á Rafael; salió por delante el primero y tras una salida en falso dejó un buen par de frente; el maestro con esa elegancia en el característica, dejó un par superior entrando y saliendo á ley y alegrando en un palmo de terreno; repitió Luis con uno cuarteando bueno; el Presidente, demostrando que no sabía lo que traía entre ma-

nos, tocó á matar cuando Rafael iba á colgar el segundo y el espada lo dejó en el cuarto trasero.

Señor presidente, cuando parean los maestros se guardan algunas consideraciones y no se precipita tanto el cambio de suerte; cuando V. S. dirija otra función de toros, acuérdesse de esta advertencia.

Mazzantini brindó al tendido de sol, y tras dos naturales, uno en redondo, un cambio, cinco cambiados y cuatro altos, dió una corta buena saliendo por la cara; varios trasteos y un gran descabello á pulso, metiendo una cuarta de estoque en la cabeza del *Alguacil*. Gran ovación: el público del tendido se arroja á la plaza y coge en hombros al espada trasladándolo así hasta el coche.

APRECIACION.

Los toros de la Sra. Viuda de Zaldueño bien criados pero blandos, excepto el cuarto y el quinto que eran voluntarios y bravos; bien puede decirse que con respecto al ganado, la corrida de toros resultó mediana.

Los picadores como de costumbre, rajando, excepto Agujetas, Badila y Juan de los Gallos, que señalaron buenos puyazos y ganaron palmas.

De los muchachos Guerrita, Manene, Mojino y Barbi que pusieron algun par bueno. En la brega todos movidos y recortando de una manera escandalosa.

Rafael, en su primero empezó pasando bien, después abusó del trapo y dió pocos pases en regla; al tirarse en las tablas entró mejor de lo que acostumbraba y salió limpio. La estocada resultó algo atravesada. Palmas merecidas.

En el tercero pasó é hirió bien al principio, pero luego se desconfió, dió al toro demasiado trapo y en el pinchazo bajo y la estocada corta que descordó al toro se tiró cuarteando y mal.

En el quinto muy malo. El toro no tenía nada de particular y si el maestro hubiera empapado al bicho pudiera haberse lucido.

En banderillas superior, lo mismo que en quites, particularmente en el que hizo en el segundo toro á Agujetas que fué de mérito.

En brega trabajador; dirigiendo mal.

Mazzantini, pasó al segundo con frescura y cerca pero movió los brazos con poco arte; al tirarse se echó fuera y por eso resultó la estocada caída y delantera. Las palmas que le tocaron no fueron merecidas porque la faena no tuvo nada de particular, pero sí una manifestación de simpatía.

En el cuarto, pasó cerca y mejor que en el anterior. Tirándose bien, la primera vez señaló bajo pero la media fué superior. Palmas merecidas.

En el último estuvo bien con la muleta, dió una corta buena y el descabello á pulso fué magnífico. La ovación de la gente de sol buena.

En brega y quites trabajador. En los lances de capa bailó mucho y no marcó bien las suertes que quiso ejecutar. En dos quites expuesto por precipitarse.

En banderillas bueno.

La presidencia mediana, pesada en varas y mandando con poca oportunidad el cambio de suertes en varias ocasiones.

La entrada en general un lleno.

Mucha mantilla blanca y mucha cara buena en palcos y gradas.

El servicio de caballos bueno, murieron cinco; el de plaza bueno.

UN TRIO.

Programa.—Ayer se repartió en la plaza el de la corrida que se verificará el miércoles próximo en Madrid á beneficio de las familias pobres perjudicadas por la epidemia en el Real Sitio de Aranjuez.

A pesar de que los ganaderos Sres. D. Manuel Bañuelos, D. Antonio Hernandez, D. Francisco García Gomez, D. Manuel García Puente-Lopez y D. Antonio Heredia, han ofrecido regalar cada uno un toro para esta corrida, la Comisión organizadora no ha podido aceptar el ofrecimiento por causas que ignoramos, y que segun dice el programa, han sido ajenas á la voluntad de la expresada Comisión.

En cambio se lidiarán seis toros, tres de Veragua (uno de ellos regalado por el duque) y otros tres de la Sra. Viuda de Muruve, que han sido comprados á la empresa.

Los espadas *Lagartijo*, *Frascuelo*, Angel Pastor, *Gallito*, Mazzantini y el sobresaliente *Guerrita*, que tienen á su cargo la lidia, así como sus cuadrillas, torearán sin retribución de ningún género.

Los precios de las localidades han tenido algun aumento, pero no tanto como en las corridas de Beneficencia.

Los abonados podrán recoger en todo el día de hoy sus localidades y el sobrante se despachará el martes y miércoles.

Puerto de Santa María.—El domingo próximo se celebrará en aquel hermoso circo tau-rino una corrida en la que estoquearán seis toros de Veragua los espadas *Hermosilla* y *Gallito*.

Barcelona.—El 12 del corriente se verificó en aquella capital una novillada á beneficio del antiguo picador Antonio Fernandez (*Vari-llas*), la cual se vió poco concurrida.

Se lidiaron seis toros de D. Raimundo Diaz, que mostraron bravura, especialmente el quinto.

De los espadas, *Punteret* estuvo regular pasando y bien hiriendo. *Valladolid* fresco y parado con la muleta y desgraciado al pinchar. *Cacheta* pasó sin arte al tercer toro y citó á recibir, pero adelantó la suerte y se tiró con una buena á un tiempo. En el sexto mediano.

De los banderilleros, *Corito*.

El segundo toro cogió al banderillero Manuel Botella y le causó una herida en la region lateral inferior derecha del tórax por debajo de la última costilla. El cuarto cogió al puntillero Raimundo Vicente y lo llevó arrastrando desde la valla á los medios, donde lo dejó boca abajo y sin sentido. Retirado á la enfermería, pudo verse que tenía una herida de ocho centímetros de extensión por cuatro de profundidad detrás de la oreja izquierda, y otra de cinco centímetros en la nariz. Este herido fué conducido al hospital de aquella población.

El público salió poco satisfecho del espectáculo.

Valencia.—La novillada que tuvo lugar el domingo 12 del corriente, no dejó muy satisfecho al escaso público que acudió al circo.

Villarillo dió muerte á los tres primeros toretes, y estuvo acertado, particularmente en el primero, al que despachó de una estocada á volapié y un descabello al cuarto intento. A todo esto precedió un corto y ceñido trasteo de tres pases naturales, uno en redondo y dos de pecho.

Los tres becerros restantes fueron muertos por el aficionado Fandos, que en el primero estuvo regular; al segundo le atizó algunos pinchazos, y al tercero una estocada atravesada saliendo el hierro por debajo del brazuelo. La gente menuda se arrojó en tropel al anillo, y acabaron con el novillo á puñetazos.

El segundo novillo alcanzó y volteó á Saldaña, que fué retirado á la enfermería, volviendo al poco rato, sin otra novedad que el susto consiguiente. *Villarillo* estuvo al quite, tapando con el capote la cara al torete, evitando de este modo una recogida.

Corbi dió un salto al trascuerno y otro con la garrocha, oyendo merecidos aplausos.

—Las corridas que debían tener lugar en el presente mes, se han aplazado para cuando las circunstancias lo permitan.

Madrid.—A consecuencia de haberse suspendido las corridas de Valencia, la empresa de Madrid aprovechará la estancia en la corte de *Lagartijo* y *Frascuelo*, y es muy posible que el domingo próximo se verifique otra corrida extraordinaria.

¡Cuánto miedo!—El jueves se impidió en Sevilla, por disposición gubernativa, que se sacara de los cajones en que estaban encerrados seis toros del Duque de Veragua, destinados al Puerto de Santa María, suponiendo que pudieran ser portadores de microbios, puesto que procedían de una provincia en donde han ocurrido casos de cólera. Por la noche se telegrafió al gobernador interino que permitiese el desencajonamiento de los cornúpetos y su paso para el Puerto.

Málaga.—Resumen de la corrida verificada el día 16 de Julio, que publica un periódico.

Se lidiaron tres toros de Muruve y tres de Barrionuevo; los primeros fueron bravos, duros y de cabeza: dieron sendas caídas á los picadores y mataron 13 caballos; los de Barrionuevo cumplieron, matando cinco jamelgos.

El picador Manuel Calderon fué herido á la caída en el quinto toro con el estribo, en un derrote.

Lagartijo estuvo bueno en banderillas; coleeó un toro tan inoportunamente, que cuando salió del coleo se encontró con un mono-sábio sentado sobre el cadáver del caballo, que antes de ser coleado el toro ya el picador estaba fuera del peligro; y fué tal la rabia del maestro al observar á aquel mono, que con tanta impavidez se había sentado sobre el jaco muerto, que le dió un tremendo empujon, que salió rodando, y con justo motivo, puesto que este picaro mono con esta faena dió más á comprender al público lo inoportuno de su faena, máxime cuando ya lo llevaba bajo los velos del capote su compañero Mazzantini. En la muerte de sus toros regular, con su cuarteo y paso atrás.

Mazzantini, en el segundo toro, perteneciente á Barrionuevo, tras una corta y lucida faena, lo remató de una estocada por todo lo alto, que hizo innecesaria la puntilla, siéndole regalado el toro á petición del público, que le tributó una ruidosa y merecida ovación y música. Este toro era receloso y de sentido.

El quinto, de Muruve, fué el toro de la corrida, es decir, el toro de la tarde, mató seis caballos y dió rudas caídas á los picadores.

Fue banderilleado por Rafael y Luis, escuchando ambos música y palmas, y lo mató Mazzantini de un magnífico volapié en todo lo alto de los rubios y un certero descabello. El público pidió le regalasen el toro, escuchando música y nutridísimas palmas, sombreros, chaquetas, abanicos y cigarros.

Guerrita guapo y valiente en banderillas. Mató el tercer toro de cuatro pinchazos bajos y una estocada atravesada, y el sexto de un pinchazo y un ignominioso descabello.

Le aconsejamos no se precipite y deje la espada para más adelante, pues todavía le falta mucho que aprender para poder figurar como matador de toros.

De los picadores, *Agujetas*.

De los banderilleros, *Manene* y Tomás Mazzantini.

La entrada, buena.

ESPECTÁCULOS.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—El bergantín *Adelante*.—Intermedios por la banda de Mallorca.

RECOLETOS.—8 3/4.—Dar la castaña.—Escenas de verano.—(Estreno).—Meterse en honduras.

FELIPE.—9.—Por no escribir las señas.—De verbena.—El hijo de mi amigo.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez. Palma Alta, 22